

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia: Municipios de Pailitas, Pelaya, Sabana de Ángel, El Carmen del Bolívar y
Córdoba**

Genrry de Jesús Fonseca Rodríguez

Cindy Patricia González Barrios

Herlys Ariana Maestre Samper

Sandry Carolina Beleño Pérez

Karool Yelitza Ascanio Uribe

Asesor:

Diana Carolina Navarrete

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades – ECSAH

Programa de Psicología

24-noviembre-2025

Resumen

El presente informe sintetiza un análisis narrativo y psicosocial a partir del documental *Sin descanso hasta encontrarlos*, destacando las voces y experiencias de familiares de personas desaparecidas en el conflicto armado colombiano. Se identifican emergentes psicosociales como la incertidumbre prolongada, el duelo suspendido, la ruptura del tejido social y la fuerza colectiva que surge en la búsqueda, interpretando bajo el enfoque narrativo planteado por Michael White cómo las protagonistas resignifican su dolor y reconstruyen su identidad desde la resiliencia y la memoria. El trabajo integra además la elaboración de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, diseñadas para el acompañamiento ético y la comprensión emocional de víctimas del conflicto; estas preguntas se fundamentan en principios narrativos y psicosociales orientados a facilitar la resignificación del trauma, la movilización de recursos internos y la participación comunitaria. También analiza el caso *Bojayá: entre fuegos cruzados*, formulando estrategias psicosociales para la reparación simbólica, la reconstrucción de la memoria histórica y el fortalecimiento de redes de apoyo comunitario. Asimismo, se presenta el informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto-voz, donde se demuestra cómo la fotografía y la narrativa transforman las imágenes en testimonios y catalizadores de memoria colectiva, facilitando la reflexión crítica, promoviendo el empoderamiento comunitario y fortaleciendo la acción participativa frente a la violencia. En conjunto, el documento subraya el valor de la narrativa como base para dignificar la voz de las víctimas, impulsar procesos de verdad y contribuir a la construcción de paz y resiliencia colectiva en escenarios de violencia.

Palabras clave: Narrativa, Desaparición forzada, Memoria, Resiliencia, Acompañamiento psicosocial.

Abstract

The present report synthesizes a narrative and psychosocial analysis based on the documentary "Restless Until We Find Them," which highlights the voices and experiences of families of disappeared persons in the Colombian armed conflict. The report identifies psychosocial emergent themes such as prolonged uncertainty, suspended grief, the rupture of social fabric, and the collective strength that arises in the search process. Using Michael White's narrative framework, it interprets how the protagonists reconstruct their identities from resilience and memory. The work also includes the collaborative development of circular, reflective, and strategic questions designed for ethical accompaniment and emotional understanding of conflict victims. Additionally, the report analyzes the case "Bojayá: Between Crossfire," proposing psychosocial strategies for symbolic reparation, historical memory reconstruction, and strengthening community support networks. Furthermore, the Analytical and Reflective Report on the Photovoice Experience demonstrates how photography and narrative transform images into testimonies and catalysts of collective memory, facilitating critical reflection, promoting community empowerment, and strengthening participatory action against violence. Overall, the document underscores the value of narrative as a foundation for dignifying victims' voices, advancing truth processes, and contributing to peacebuilding and collective resilience in contexts marked by violence.

Key Words: Narrative approach, Forced disappearance, Memory, Resilience, Psychosocial support.

Tabla de Contenido

Análisis del caso “sin descanso hasta encontrarlos”	7
Latidos Compartidos: Los Emergentes Psicosociales del Caso.....	7
El Giro de la Historia: De la Condición de Víctima a la de Sobreviviente	8
Reescribiendo el Sentido: La Violencia desde la Perspectiva Subjetiva	8
Herramientas para seguir: Identificación de recursos de afrontamiento.....	9
La fuerza imparable: Exposición de elementos resilientes	9
Elementos más resilientes	10
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	11
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el caso de Bojayá	15
Impactos Profundos: La Ruptura Bio-Psico-Socio-Cultural.....	15
Impactos Biológicos.....	16
Impactos Psicológicos.....	16
Impactos Sociales.....	16
Impactos Culturales	17
Símbolos de Dolor y Resistencia: Transformación en el Discurso.....	17
Símbolos de Violencia	17
Símbolos de resiliencia	18
Experiencias de transformación.....	18
Estrategias	19
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto-voz.....	27
El Territorio, Raíces y Significado.	31
Voces de un Territorio Herido	33
La imagen como memoria narrativa	34
Resiliencia y transformación colectiva	36
Sanación y empoderamiento colectivo	37
Conclusiones	40
Referencias.....	42
Apéndice	45

Lista de Tablas

Tabla 1 *Formulación de preguntas y justificación psicosocial* 11

Tabla 2 *Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá* 19

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Voces del silencio: Imágenes que Sanan y Transforman</i>	45
---	----

Análisis del Caso “Sin Descanso Hasta Encontrarlos”

El material seleccionado para este análisis colaborativo es el documental “Sin descanso hasta encontrarlos”, producido por la Comisión de la Verdad de Colombia (2020). Este documento audiovisual trasciende la simple recopilación de testimonios; es un testimonio de la perseverancia y el dolor de las familias afectadas por la desaparición forzada en el conflicto armado colombiano. Lo fundamental del caso radica en cómo la desaparición, al no ofrecer un cuerpo ni un cierre, impone un duelo inconcluso que desestructura completamente la vida afectiva y social de los protagonistas.

El caso no sólo visibiliza la injusticia, sino que se enfoca en el proceso de resistencia activa. La búsqueda incesante se establece como una obligación ética y un acto de amor inquebrantable que las familias sienten que deben mantener; La frase que da título al video condensa una postura de manifestación de una actitud resiliente profundamente impregnada de un valor moral, donde la pérdida y el sufrimiento se transforman en una causa social y política enfocada en la exigencia de verdad, justicia y la construcción de paz, tal como lo señalan los aportes iniciales.

Latidos Compartidos: Los Emergentes Psicosociales del Caso

Al analizar los discursos de los protagonistas, se identifica una compleja dinámica de emergentes psicosociales. Por una parte, existe un conjunto de afectos negativos que se repiten: la angustia crónica generada por la incertidumbre, el dolor persistente de la ausencia y la profunda frustración ante la ineficacia o la desconfianza hacia las instituciones. Estos elementos configuran una lesión psicosocial y simbólica que afecta el tejido individual y familiar.

No obstante, la narrativa está marcada por la emergencia de fuerzas protectoras y movilizadoras. La solidaridad y el apoyo emocional mutuo, especialmente la unión familiar y la

organización en colectivos, surgen como bases de fortaleza emocional y comunitaria. Este fenómeno demuestra que el dolor no se queda en el plano individual y paralizante, sino que se articula en una resistencia colectiva. En este proceso, la memoria se consolida como un recurso psicosocial y político fundamental, que no permite el olvido y que asegura que los desaparecidos sigan "vivos" a través de la acción y la dignificación.

El Giro de la Historia: De la Condición de Víctima a la de Sobreviviente

El análisis discursivo revela un proceso de transición identitaria sumamente relevante. Las protagonistas inician sus relatos desde la condición de víctimas de un conflicto que las agredió directamente; sin embargo, a medida que narran su lucha, se transforman en sobrevivientes activas y, posteriormente, en actores políticos que reclaman sus derechos. Esta transformación implica dejar de ser sujetos pasivos del trauma para convertirse en agentes de cambio.

Esta resignificación de la identidad se relaciona directamente con el enfoque narrativo propuesto por White y Epston (1990). Al narrar y compartir su experiencia, las familias logran "reconstruir su historia" de una manera que separa su identidad personal del problema impuesto por la violencia, dejando "el dolor" o "la pérdida" para convertirse en mujeres que actúan, que exigen justicia y que acompañan a otras. Este acto de narrar y denunciar es, en sí mismo, un acto de profunda dignidad y empoderamiento que les otorga una agencia política y social.

Reescribiendo el Sentido: La Violencia desde la Perspectiva Subjetiva

Desde la experiencia subjetiva del protagonista, el significado de la violencia de la desaparición va mucho más allá del daño físico o legal. Se entiende como una ruptura radical del vínculo afectivo y una herida instalada profundamente en la memoria, La violencia es vivida

como un vacío que hiere, una lesión emocional y simbólica que desestructura el proyecto de vida y que genera un dolor que no encuentra descanso.

Sin embargo, el elemento central es cómo esta experiencia traumática es reinterpretada. La narración de la búsqueda transforma ese doloroso vacío en un poderoso impulsor de la acción y la resistencia colectiva. Al ser narrada y compartida, la violencia se resignifica como un imperativo ético para luchar, un llamado a la memoria y a la justicia. De esta manera, lo que fue desesperanza se convierte en fuerza, y la pérdida toma un nuevo sentido de propósito colectivo.

Herramientas para seguir: Identificación de Recursos de Afrontamiento

Los recursos de afrontamiento que se evidencian en los discursos son notablemente activos y orientados a la acción. El recurso principal es la búsqueda constante, un mecanismo que canaliza el dolor y la frustración hacia una tarea que mantiene viva la esperanza, Este acto individual se sostiene gracias a la organización comunitaria, que se convierte en la principal fuente de apoyo emocional, permitiendo el sostenimiento mutuo y la sanación colectiva.

Adicionalmente, la memoria colectiva se establece como un recurso simbólico fundamental, proporcionando coherencia y sentido a las narrativas del grupo. La esperanza activa y la fe son recursos emocionales que sostienen el compromiso ético, evitando la caída en la resignación. La perseverancia en la búsqueda, incluso ante el agotamiento, refleja lo que Benveniste (2000) describe sobre las reacciones al trauma, donde a pesar de los cambios emocionales y el cansancio, la determinación moral de las familias prevalece.

La Fuerza Imparable: Exposición de Elementos Resilientes

El discurso de estas familias está permeado de resiliencia, entendida como la capacidad de emerger fortalecidas o transformadas a pesar de la adversidad. Su mayor fortaleza se refleja

en la habilidad de persistir y de reconstruir sentido y esperanza, demostrando que el dolor no es un impedimento para la lucha, sino su catalizador.

Elementos más Resilientes

Dentro de los elementos se encuentra, primero, la transformación del sufrimiento en lucha social y política, convirtiendo la tragedia personal en una causa pública, segundo, el empoderamiento de las víctimas, quienes pasan de ser sujetos pasivos a ser defensores activos de los derechos humanos y la verdad, tercero, la preservación activa de la memoria, que transforma la ausencia en presencia simbólica, cuarto, la unión comunitaria, que actúa como un pilar de fuerza inquebrantable.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Formulación de preguntas y justificación psicosocial

Tipo de pregunta	Preguntas planteadas	Justificación desde el campo psicosocial
Circulares	<p>¿Cómo ha impactado la violencia en las relaciones entre miembros de la comunidad?</p> <p>¿Cuáles han sido los cambios que ha sufrido la comunidad luego del conflicto armado?</p> <p>¿Qué pensamientos positivos tiene la comunidad en cuanto a la dignificación por lo vivido?</p>	<p>Estas preguntas exploran el impacto del conflicto en la vida comunitaria, permitiendo identificar cómo los eventos traumáticos afectan las relaciones, la percepción de la vida y el tejido social. Comprender el impacto del conflicto armado en comunidades como la de “Bojayá” en donde la masacre no solo dejó daños físicos, sino que además dejó huellas de rupturas a familias, quiebres en los vínculos de protección a nivel comunitario alterando la interacción entre miembros de la comunidad, generando transformaciones emocionales y sociales</p>

		<p>significativas. Carlos Sluzki (1995) sostiene que “la violencia física y emocional es perpetrada precisamente por quienes tienen la responsabilidad social y legal de cuidar a los ciudadanos, de mantener el orden en su mundo, de preservar la estabilidad y predictibilidad de sus vidas: el Estado” (p. 351).</p>
<p>Reflexivas</p>	<p>¿Qué aprendizajes personales reconocen haber adquirido a lo largo del proceso de búsqueda y exigencia de verdad? ¿Cómo ha cambiado su forma de entender la vida y la esperanza desde la desaparición de su ser querido? ¿Qué los ha permitido mantenerse en pie a pesar del cansancio y la incertidumbre?</p>	<p>Las preguntas reflexivas facilitan la autoexploración y la elaboración emocional de la experiencia vivida, como en el caso de “Bojayá”, donde existen duelos no resueltos y la permanente búsqueda de justicia para las víctimas y sus familias, en donde este tipo de preguntas permiten que los participantes identifiquen recursos internos, expresando los hechos vividos como una forma de resignificación a través de sus propias voces</p>

y en medio del sufrimiento ellos puedan fortalecer la espiritualidad y la solidaridad comunitaria como una forma de resistir a estos episodios violentos. Según Michael White (2002), la narración de experiencias permite reconstruir la identidad separándose del problema, fortaleciendo la resiliencia y la agencia personal frente a la adversidad.

Estratégicas

¿Qué acciones concretas podrían emprender para preservar la memoria de su ser querido, procurando al mismo tiempo su bienestar emocional?

Si su experiencia pudiera convertirse en una fuente de orientación y esperanza para otros familiares, ¿qué mensaje o reflexión transmitirían?

¿Qué estrategias o formas de apoyo podrían favorecer la cohesión, el acompañamiento mutuo y

Las preguntas estratégicas promueven la movilización de recursos psicosociales y comunitarios, incentivando el empoderamiento, la acción colectiva y la transformación social.

Permiten que los participantes identifiquen alternativas de afrontamiento, autocuidado emocional y

fortalecimiento de lazos solidarios. En el caso trabajado “masacre en Bojayá”, estas estrategias

la continuidad del grupo de familiares buscadores? se constituyen también como actos simbólicos de resistencia y reparación permitiendo que los sobrevivientes reconozcan su capacidad para reorganizarse, velar por sus derechos y mantener viva la memoria proyectándose a acciones que favorezcan la autonomía comunitaria frente a estos impactos que deja el conflicto armado. Vásquez (2010) indica que toda estrategia metodológica en contextos de conflicto debe orientarse hacia la reconstrucción de vínculos y la transformación de los escenarios de dolor en espacios de aprendizaje y reparación colectiva (p. 80).

Nota. Esta tabla contiene una serie de preguntas orientadas al caso de Bojayá, Chocó. *Fuente.* Autoría propia (2025).

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Bojayá: “Entre fuegos cruzados”

El caso *Bojayá: entre fuegos cruzados* es uno de los episodios más crudos y simbólicos del conflicto armado en Colombia. La masacre ocurrida el 2 de mayo de 2002, causada por el choque entre las FARC-EP y las AUC, dejó a la población civil atrapada, resultando en la muerte de más de 70 personas, muchas de ellas refugiadas en la iglesia del pueblo (Comisión de la Verdad, 2020). Este evento no solo dejó una huella de muerte, sino que se convirtió en un emblema de la vulnerabilidad de las comunidades afrodescendientes ante la violencia y el abandono estatal.

Este tipo de hechos genera un impacto que va más allá de las pérdidas físicas y se instala en la mente de la población. Como lo describió Martín-Baró (1990) al hablar de las secuelas de la guerra, el trauma se convierte en algo colectivo, pues es un evento que “no solo quiebra la estructura social, sino que también desquicia la estructura personal” (p. 135). A través de la reconstrucción de sus vidas en Nuevo Bellavista, la comunidad de Bojayá ha intentado transformar el dolor de esa herida psicosocial en un acto continuo de resistencia y dignidad.

Impactos Profundos: La Ruptura Bio-Psico-Socio-Cultural

La masacre afecta todas las dimensiones de la vida comunitaria, manifestando que la violencia es un fenómeno integral y complejo. Tal como plantea Kai Erikson (1976) con su teoría del trauma social, la desintegración de la comunidad va más allá del daño físico, implicando ruptura en el tejido social y cultural. En el documental, se describe: “a las cinco de la mañana escuché los primeros disparos y salimos despavoridos. No sé de dónde sacaron tantas balas; parecía el infierno” (minuto 23:57). Esta vivencia ejemplifica la devastación emocional y física que fragmentó la existencia comunitaria.

Impactos Biológicos

Las secuelas físicas derivadas de la masacre incluyen heridas directas y daños por desplazamiento forzado, así como el deterioro de la salud a largo plazo, causado por condiciones precarias y estrés constante. La Organización Mundial de la Salud (2021) destaca que los traumas prolongados tienen impactos negativos en la salud física. En el contexto de Bojayá, los sobrevivientes presentan daños difíciles de sanar, reflejados en las dificultades para obtener atención médica y el impacto del estrés crónico. Testimonios evidencian que la violencia dejó heridas visibles e invisibles que aún afectan la calidad de vida.

Impactos Psicológicos

Basándose en la teoría del duelo colectivo de José Manuel Martín-Baró, el trauma en contextos de violencia armada se caracteriza por duelos suspendidos y miedo crónico, con efectos que pueden transmitirse a generaciones posteriores. En el documental, la tensión del recuerdo persiste: “Los niños y los adultos reviven a diario el horror; las detonaciones y fechas específicas traen la memoria del sufrimiento”. Sin embargo, emergen testimonios que reflejan resiliencia y un esfuerzo consciente por mantener viva la esperanza, ejemplificado en las palabras de una sobreviviente: “Aunque el dolor es profundo, luchamos para no dejarnos vencer por la desesperanza”.

Impactos Sociales

La masacre produjo una profunda fractura en el tejido social de Bojayá, afectando la organización familiar y comunitaria, también, hay pérdida de la confianza, tanto interna como hacia las instituciones del Estado. Según Urrego-Mendoza (2024), la violencia armada desintegra las relaciones sociales y genera desplazamientos que fragmentan familias y redes de apoyo, produciendo efectos psicosociales amplificadas en el colectivo. La reconstrucción del tejido

social se convierte en una tarea central para la resiliencia comunitaria, en la cual las mujeres juegan un papel crucial a través de distintas prácticas sociales y culturales para fortalecer los lazos fracturados. La comunidad ha demostrado una notable capacidad para recomponer vínculos, con el retorno al territorio y la reorganización de grupos de liderazgo como acciones que simbolizan el deseo de reconstruir la vida en común.

Impactos Culturales

La tragedia se integró en la narrativa colectiva, la cultura afrodescendiente y la espiritualidad adquirieron un papel central en el afrontamiento. Los rituales religiosos, los cantos tradicionales y las expresiones artísticas se transformaron en herramientas de resistencia cultural. Desde la antropología cultural, las prácticas simbólicas, rituales y espirituales son fundamentales para la resignificación del trauma y la recuperación de la identidad. La masacre afectó la cultura afrodescendiente de Bojayá, pero también incentivó procesos de resistencia y memoria activa, mediante la reconstrucción de espacios significativos como la iglesia y la realización de rituales tradicionales (Camacho et al., 2020). Estas manifestaciones artísticas y espirituales contribuyen a la sanación colectiva y a la afirmación de la memoria histórica que fortalece la identidad cultural y el sentido de pertenencia.

Símbolos de Dolor y Resistencia: Transformación en el Discurso

El análisis discursivo del caso Bojayá permite identificar elementos simbólicos que condensan tanto la brutalidad de la violencia como la inquebrantable voluntad de la comunidad por transformarla.

Símbolos de Violencia

El principal símbolo de la violencia es la iglesia destruida. Este espacio, que históricamente representaba refugio, paz y lo sagrado, fue profanado y convertido en un lugar de muerte. Esto trasciende el daño físico, pues simboliza la deshumanización del conflicto armado, que no respeta ni los lugares más íntimos ni la vida de la población civil. Otro símbolo latente de la amenaza es el río Atrato, que para la comunidad representa tanto la vía de escape como el escenario constante de peligro.

Símbolos de resiliencia

La resiliencia se manifiesta en los actos cotidianos que desafían el olvido y el trauma. El retorno al territorio y la reconstrucción del templo son poderosos símbolos de la renovación de la fe y la esperanza. La iglesia, aunque reconstruida, mantiene viva la memoria, convirtiendo el espacio de la muerte en un lugar de memoria activa y de lucha. Los cantos y las oraciones tradicionales actúan como herramientas de sanación colectiva, fortaleciendo la cohesión comunitaria y sosteniendo la vida emocional del pueblo. Este proceso de duelo colectivo, donde el sufrimiento se comparte para ser resignificado, es clave en la comprensión del trauma, como lo plantea Martín-Baró (1990).

Experiencias de transformación

La transformación se da cuando la comunidad pasa de la resignación a la acción política. El sufrimiento se convierte en un proceso pedagógico y testimonial, en el cual la comunidad asume un papel activo para exigir verdad y reparación. El relato de sus habitantes, especialmente el de líderes como Leyner Palacios (Aporte 2), se transforma en una herramienta para la memoria histórica que, como señala Jelin (2002), se utiliza para la sanación. Bojayá no solo recuerda el horror, sino que insiste en nombrar lo sucedido, reconstruyendo su identidad desde la dignidad de ser sobrevivientes que buscan justicia, para que estos hechos terribles no se repitan.

Estrategias

Tabla 2

Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fase y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Memorias que sanan	Estrategia psicosocial enfocada en la reconstrucción de la memoria histórica y la reparación simbólica para los habitantes de Bojayá, teniendo en cuenta los efectos del conflicto armado y sus repercusiones emocionales, sociales y	Promover un proceso de fortalecimiento psicosocial comunitario a través de la reconstrucción de memorias y acciones de reparación simbólica que permitan resignificar el trauma, recuperar el tejido social y reafirmar la identidad cultural y territorial de	Fase 1: Diagnóstico Participativo y Alistamiento (3 semanas). Fase 2: Reconstrucción de Memorias y Transmisión Narrativa (6 semanas). Fase 3: Reparación Simbólica y Sanación Colectiva (5 semanas).	Fase 1: Mapeo social; entrevistas; grupos de confianza; reconocimiento de costumbres culturales. Fase 2: Sesiones de memoria; relatos grupales; conversaciones entre generaciones; terapia artística en comunidad. Fase 3: Elaboración de un emblema	Sanación emocional tanto a nivel personal como comunitario; reinterpretación del trauma; fortalecimiento de la identidad del grupo; reconstrucción de la cohesión social; reconocimiento simbólico del perjuicio; fortalecimiento del poder en el territorio; conservación de la memoria

<p>culturales. Se los basa en el enfoque psicosocial, la teoría de la memoria colectiva (Jelin, 2002) y la psicología de la liberación (Martín-Baró, 1990). Relaciona las necesidades detectadas (dolor no superado, impactos en la comunidad, desintegración del tejido social) con la importancia de la memoria histórica y los actos simbólicos como</p>	<p>Fase 4: Cierre, Evaluación y Proyección Comunitaria (2 semanas).</p>	<p>comunitario; prácticas tradicionales; evento público de reconocimiento; agrupaciones para el cierre emocional.</p>	<p>histórica como medio de reparación.</p>
		<p>Fase 4: Evaluación con la participación de la comunidad; organización de las experiencias; planificación colectiva para el futuro.</p>	

herramientas
para la
sanación, la
dignificación
y el
fortalecimiento
de la
identidad.

Territorio en armonía	Estrategias orientadas a fomentar el equilibrio emocional, social y territorial en comunidades que han sido impactadas por el conflicto armado y por cambios que han modificado su relación con el entorno. Se basa en el enfoque psicosocial	Fortalecer el bienestar psicosocial y la relación comunitaria con el territorio mediante actividades de recuperación cultural, ambiental y espiritual que promuevan la armonía social, la cohesión comunitaria y la reconstrucción del vínculo	Fase 1: Reconocimiento del Territorio y Diagnóstico Participativo (3 semanas). Fase 2: Recuperación de Prácticas de Cuidado y Armonía Territorial (5 semanas). Fase 3: Fortalecimiento Comunitario y Acción Colectiva	Fase 1: Realización de caminatas para explorar el territorio; elaboración de mapas del entorno comunitario; organización de diálogos sobre los impactos ambientales y culturales; reconocimiento de prácticas tradicionales de cuidado. Fase 2: Talleres sobre prácticas tradicionales	Restablecimiento de la conexión comunitaria con el territorio; fortalecimiento de la identidad cultural; recuperación de tradiciones ancestrales; aumento de la cohesión social; incremento del sentido de pertenencia y cuidado del medio ambiente; disminución de
-----------------------	---	--	--	--	---

<p>comunitario, con el la teoría del entorno buen vivir natural en (Sumak Bojayá. Kawsay), los fundamentos de la eco psicología (Roszak, 1995) y el enfoque étnico diferencial. La estrategia se basa en la necesidad de Bojayá de restablecer las prácticas culturales, espirituales y productivas que han sido interrumpidas por el conflicto, lo que ha impactado tanto en la cohesión social como</p>	<p>Ambiental (5 semanas). Fase 4: Evaluación, Cierre y Proyección Territorial (2 semanas).</p>	<p>(agricultura, pesca, manualidades); lugares de sanación espiritual (cantos, oraciones, rituales de purificación); reuniones de intercambio de conocimientos entre generaciones. Fase 3: Actividades para la restauración del medio ambiente; establecimiento de huertos o áreas de cultivo comunitario; iniciativas para el cuidado del río y lugares sagrados; refuerzo de redes comunitarias</p>	<p>las tensiones emocionales vinculadas al desarraigo; fortalecimiento del bienestar colectivo mediante la armonía con la naturaleza.</p>
---	--	--	---

en la relación con el entorno. Se conecta con la identidad cultural afro e indígena del municipio, incorporando prácticas tradicionales de cuidado, respeto por la naturaleza y relación comunitaria como formas de sanación emocional y colectiva.

para la protección del territorio.

Fase 4:
Evaluación con la participación de los involucrados; organización del proceso; elaboración de un plan comunitario para la sostenibilidad de acciones ambientales y culturales.

Tejiendo futuro: educación y resiliencia para la paz	Estrategia enfocada en fomentar el equilibrio emocional, social y territorial en comunidades que han sido impactadas	Impulsar el desarrollo de capacidades personales y comunitarias para la construcción de proyectos de vida significativos	Fase 1: Diagnóstico de capacidades, sueños y expectativas (3 semanas). Fase 2: Formación en	Fase 1: Sesiones de identificación de habilidades; entrevistas colaborativas; mapas de aspiraciones; conversaciones intergeneracional	Fortalecimiento de habilidades individuales y grupales; mejora de la cohesión social; incremento del sentido de propósito y
--	--	--	--	---	---

por el conflicto armado y por cambios que han modificado su relación con el entorno. Se basa en el enfoque psicosocial comunitario, la teoría del buen vivir (Sumak Kawsay), los principios de la eco psicología (Roszak, 1995) y la perspectiva diferencial étnica. La estrategia se basa en la necesidad de retomar las prácticas , fortaleciendo la resiliencia, la organización social y las habilidades productivas de la población de Bojayá.

habilidades psicosociales, culturales y productivas (6 semanas).

Fase 3: Construcción de proyectos colectivos y fortalecimiento de redes locales (5 semanas).

Fase 4: Evaluación, sostenibilidad y proyección futura (2 semanas).

es sobre el futuro.

Fase 2: Sesiones de desarrollo de habilidades socioemocionales; ambientes de formación artística (tejido, canto, manualidades); instrucción en proyectos productivos elementales; impulso del liderazgo juvenil.

Fase 3: Desarrollo de micro proyectos comunitarios (arte, emprendimiento, educación); establecimiento de redes de apoyo entre familias; realización de optimismo; establecimiento de proyectos comunitarios sostenibles; creación de oportunidades para la juventud; revitalización de conocimientos locales; fortalecimiento de la resiliencia y una visión compartida del futuro.

culturales,
espirituales y
productivas
que han sido
afectadas por
el conflicto,
lo que ha
impactado
tanto el tejido
social como
la relación
con el
territorio. Se
conecta con
la identidad
cultural afro e
indígena de la
localidad,
incorporando
prácticas
tradicionales
de cuidado,
respeto por la
naturaleza y
relaciones
comunitarias
como medios
para la
restauración

jornadas
colaborativas
para fortalecer
iniciativas
locales.

Fase 4:
Evaluación
conjunta del
proceso;
recopilación de
lecciones
aprendidas;
elaboración de
planes
comunitarios
para la
sostenibilidad.

emocional y
colectiva.

Nota. Esta tabla contiene tres estrategias psicosociales para abordar en el caso de Bojayá, Chocó (2025).

Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto-voz

A través de la herramienta Foto Voz se logró visibilizar diversos tipos de violencia que afectan a las comunidades, convirtiendo las imágenes en una forma de denuncia social y memoria colectiva. Estas representaciones fotográficas revelan experiencias marcadas por el conflicto armado, en el que la violencia se entiende como el uso intencional del poder o la fuerza ya sea física, psicológica o simbólica para someter, excluir o silenciar a otros (Organización Mundial de la Salud, 2002). En el contexto del conflicto armado colombiano, dicha violencia se manifiesta en desplazamientos forzados, pérdida de vínculos afectivos y rupturas del tejido social, dejando profundas huellas emocionales y comunitarias.

Desde esta perspectiva, las imágenes y narrativas producidas por los participantes no solo documentan el sufrimiento, sino que dan voz a las víctimas, recuperan memorias silenciadas y promueven procesos de reconocimiento, resistencia y transformación social.

El municipio de Córdoba, ubicado en los Montes de María, ha sido un territorio bastante golpeado por las secuelas del conflicto armado colombiano. La presencia de grupos como las AUC y las FARC durante las décadas de 1990 y 2000 generó enfrentamientos, desplazamientos forzados y rupturas profundas en el tejido social, dejando una huella persistente de miedo, desconfianza y pérdida del sentido comunitario.

Desde una mirada psicosocial, estas experiencias de violencia colectiva permanecen inscritas en la memoria social del territorio, evidenciando duelos no elaborados, silencios impuestos y sentimientos de desarraigo. Sin embargo, en medio del dolor, la comunidad ha desplegado prácticas resilientes y procesos de reconstrucción simbólica, orientados a recuperar la pertenencia, el diálogo y la cohesión social.

Hoy, en las riberas del Caño Constanza, emergen nuevas formas de resistencia y esperanza sustentadas en la memoria compartida, la solidaridad y la búsqueda de verdad. Estas acciones colectivas representan no solo un proceso de reparación simbólica, sino también la reafirmación de la identidad territorial y la voluntad de transformar el sufrimiento en una oportunidad para la reconciliación y la vida digna.

El municipio de Pailitas se encuentra ubicado en el sur del departamento del Cesar, donde se ha podido visibilizar también las huellas que ha dejado el conflicto armado en Colombia; a cargo de grupos al margen de la ley como el ELN y grupos paramilitares; municipio que ha sido profundamente tocado durante muchos años, llevando a un sin fin de víctimas al desplazamiento forzado y pérdidas de vidas. A pesar de ello, Pailitas se ha levantado con esperanza y resiliencia. Pailitas hoy es un municipio que trabaja por la reconstrucción del tejido social, la promoción de la paz y el fortalecimiento de la convivencia entre sus habitantes. Las fotografías tomadas no solo reflejan las marcas de la violencia sino también la fuerza de una comunidad que ha decidido transformar el dolor en oportunidades para el desarrollo y la reconciliación.

La vereda El Salado está situada en el departamento de Bolívar, hace parte del corazón de los Montes de María y situado a unos 19 kilómetros de la cabecera municipal “El Carmen de Bolívar”, esta zona es conocida por su historia con la economía campesina en donde los cultivos como tabaco, yuca, ñame, maíz, ajonjolí y producción de leche eran fuente de empleo y fruto del esfuerzo por cada familia habitada en la zona. Dentro de las dinámicas de la violencia grupos armados llegaron a polinizar esas zonas generando miedo, muertes y desplazamiento. La primera masacre ocurrida en (1997). Toda esta guerra generó un impacto que destruyó de manera física y social a esta población, desplazamiento forzado, violencia sexual, pérdidas de vidas y ruptura del tejido social.

Con el transcurrir de los años la Unidad para las Víctimas (2011), y otros programas han trabajado en la reparación colectiva, en iniciativas de memoria histórica con voces de víctimas. Cada acto es reflejo de la lucha interna entre el dolor y la dignidad en donde la memoria se convierte en esa resistencia que los impulsa a seguir siendo resilientes y transformadores de esperanza viva (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2009).

En el municipio de Pelaya, ubicado al sur del departamento del Cesar, en la región Caribe colombiana, se caracteriza por su gente trabajadora, sus zonas rurales y su vocación agrícola y ganadera, que constituyen la base de su economía, su territorio está conformado por veredas, corregimientos y fincas donde las familias campesinas han vivido por generaciones del trabajo de la tierra, sin embargo, este municipio también ha sido escenario de profundas heridas causadas por el conflicto armado, marcado por la presencia de guerrillas, paramilitares y otros grupos que durante las décadas de 1990 y 2000 provocaron miedo, desplazamiento y pérdida de vidas humanas.

A pesar del dolor vivido, la comunidad ha demostrado resistencia y esperanza, hoy, Pelaya trabaja por su reconstrucción social, promoviendo la educación, la participación juvenil y la paz, sus habitantes buscan dejar atrás el pasado de violencia y construir un futuro basado en la justicia, la equidad y las oportunidades para las nuevas generaciones.

Sabanas de San Ángel, un municipio ubicado en el corazón del Magdalena, se levanta entre amplias llanuras, caminos polvorientos y verdes paisajes que guardan en silencio las historias de su gente. Su identidad está profundamente ligada al trabajo del campo, a la nobleza de las familias campesinas que, desde generaciones atrás, han encontrado en la agricultura y la ganadería su forma de sustento y de vida. Sus días inician al ritmo del sol y de las labores en la

tierra, mientras la comunidad conserva las costumbres, las tradiciones y ese espíritu solidario que caracteriza a los pueblos rurales del Caribe colombiano.

Pero más allá de su belleza natural, Sabanas de San Ángel es también un territorio marcado por la huella de la violencia. Durante años, su gente vivió el miedo y el desplazamiento forzado, el silencio impuesto por el conflicto armado y las ausencias que aún duelen en la memoria colectiva. Familias enteras se vieron obligadas a abandonar sus hogares, dejando atrás sus parcelas, sus animales y parte de su historia. Las secuelas de esa época se sienten todavía en los relatos de quienes regresaron y en los rostros de quienes aprendieron a resistir desde la fe y la esperanza.

Sin embargo, en medio de las cicatrices, emerge una fuerza que renueva: la del reencuentro con la vida y la reconstrucción emocional. Hoy, el municipio busca sanar, fortaleciendo sus lazos comunitarios y apostándole a la educación, la participación y el bienestar integral de sus habitantes. Las escuelas, los espacios de encuentro y las instituciones locales se han convertido en escenarios donde se siembran nuevas oportunidades y se promueve una cultura de paz, reconciliación y memoria.

Desde la mirada psicológica, Sabanas de San Ángel es un territorio que invita a comprender cómo el dolor puede transformarse en aprendizaje y cómo las comunidades pueden reconstruir su tejido emocional desde la empatía, la cooperación y la esperanza compartida. Cada historia, cada familia, cada niño que vuelve a reír en sus calles, representa un paso hacia la sanación colectiva.

Hoy, Sabanas de San Ángel se reconoce no solo por su historia de resistencia, sino por su capacidad de soñar y de renacer. En sus sabanas abiertas y su cielo extenso se reflejan la

fortaleza y el anhelo de un pueblo que, aunque conoce el peso del pasado, elige mirar hacia el futuro con esperanza, resiliencia y dignidad.

El Territorio, Raíces y Significado.

Cada comunidad trabajada desde la foto voz refleja hechos violentos de una guerra que marco y cambio la historia de cada uno de sus habitantes, pero también se ve reflejado el arduo trabajo que vienen haciendo por reinventarse y salir adelante pese a los hechos violentos que enfrentaron, cada imagen da cuenta de una memoria que simboliza dolor pero también empoderamiento y luchas por lo que es importante comprender qué situaciones motivaron a las personas a llevar a cabo ciertas iniciativas en su entorno social. Es necesario no solo oír lo que cuentan los supervivientes y las víctimas, voces fundamentales para identificar los efectos psicosociales y las experiencias subjetivas, sino también observar lo que sucede en el terreno posibilita ir más allá de los testimonios.

La violencia puede ser interpretada y simbolizada a partir de la realidad misma gracias a la observación, lo que da sentido a lo vivido. Sólo a partir de ese momento es factible crear un mensaje coherente que comunique lo que realmente se desea transmitir.

“Consultar la memoria, hablar de lo que pasó”, sostiene Jelin (como se cita en Jimeno, 2002), “raras veces puede hacerse desde afuera, ya que también involucra al investigador con sus propias creencias, emociones y posturas políticas” (P. 3).

El ejercicio de foto voz permite vivir una experiencia profundamente enriquecedora que no solo ayuda a evidenciar los diferentes contextos sino además a resaltar el rol profesional y la importancia de esta labor enorme y creativa que invita a ser empáticos para poder entender al otro. La práctica nos hizo recordar que, independientemente del lugar y las circunstancias, siempre hay formas sensibles de entender la complejidad de los sistemas humanos, interpretar las

realidades sociales y emocionales e innovar los métodos de comunicación para promover el bienestar colectivo. Las imágenes logradas no solo muestran los paisajes físicos de la comunidad, sino también su carga simbólica y emocional: las transformaciones territoriales, las penurias y resistencias, la fortaleza de sus pobladores, sus encantos y su empoderamiento. Así, la fotografía se transforma en un testimonio visual que muestra tanto lo que es visible como lo que no se puede ver de la experiencia humana.

Una manera de dignificar la historia de aquellos que han sufrido violencia es a través de representar la violencia en el territorio por medio de las experiencias vividas. Las calles, los rostros y los espacios se convierten en escenarios donde el sufrimiento causado por la guerra, la pérdida y el desplazamiento se hace evidente. Ayudándonos a entender las historias que subyacen en las imágenes y a reconstruir la memoria desde una perspectiva empática y comprometida, cada fotografía se transforma en un relato simbólico de la violencia perpetrada por los grupos armados.

Los ejercicios realizados evidencian un método de observación profunda y sentida, donde cada situación tiene su propia voz. Cada detalle que se recoge en una fotografía es un reflejo de la situación vivida y sirve como punto de partida para el análisis social. Rodríguez y Cantera (2016) afirman que “La violencia suele darse en contexto de desigualdad de poder en el cual la víctima se posiciona en situación de vulnerabilidad” (P. 930). Lamentablemente, todas las imágenes muestran exactamente esa disparidad, mostrando cómo el agresor ha asumido una posición dominante, ya sea consciente o inconscientemente. No, sin embargo, también demuestra la capacidad de resistencia: cada individuo tiene el potencial de romper con esa lógica y crear una historia diferente, una historia de transformación y resiliencia.

Finalmente, explorar las experiencias y memorias de las comunidades posibilita entender los efectos que la violencia deja en los individuos y en los territorios. Tener contacto directo con ellas refuerza nuestro trabajo profesional y ético, porque nos recuerda lo importante que es actuar con sensibilidad, empatía y responsabilidad social. No se puede dejar de lado a aquellos que han padecido el conflicto armado, ya que sus vivencias nos instruyen sobre la fortaleza del ser humano, su habilidad para superar el dolor y la esperanza de continuar edificando un futuro más digno y pacífico.

Voces de un Territorio Herido

Las representaciones y metáforas de la violencia y el cambio en las imágenes surgen de narrativas que funcionan como herramientas para comprender cómo las comunidades enfrentan el conflicto armado. Los valores subjetivos y simbólicos que emergen al observar las fotografías se construyen desde la conexión con escenarios donde cada mural expresa resistencia y valentía en la reapropiación y reconstrucción de la identidad. Este ejercicio permite narrar experiencias que simbolizan luchas vividas, y también transformar el sufrimiento en identidad y dignidad. Por ejemplo, imágenes de paisajes verdes pueden provocar emociones diversas: para algunos, tranquilidad y calma; para otros, nostalgia, miedo o incertidumbre. La profundidad de los significados que cada individuo les otorga solo se puede entender si tenemos conocimiento del contexto emocional e histórico de esos lugares. En los municipios de: Córdoba en el Departamento de Bolívar, Pailitas Cesar,

Sabanas de San Ángel Magdalena, Pelaya y la vereda El Salao del Carmen de Bolívar, esas imágenes representan expresiones simbólicas de vidas que se mantienen en la memoria colectiva y son, además, un tributo a la importancia de una región que actualmente se convierte

en escenario para reparar, restituir y reconstruir la memoria histórica. La violencia genera heridas psicosociales (Martin-Baró, 1990).

La resiliencia es uno de los muchos valores que se pueden resaltar durante este proceso de re significación, ya que juega un papel fundamental en donde los individuos de una comunidad optan por convertir su experiencia negativa en una oportunidad de desarrollo. Supone un examen consciente de la propia vida, una reflexión sobre las experiencias pasadas y una decisión de reconstruirse desde la fortaleza interna. Ser resilientes no supone negar el sufrimiento, sino aprender de él. No implica mantener el estado de víctima, sino tomar la adversidad como un punto de partida para construir una nueva versión de sí mismo que sea más fuerte, empática y comprometida con el bienestar general. En este sentido, la resiliencia se transforma en un testimonio de superación y reconstrucción que ofrece esperanza a las personas que todavía están atravesando el duelo o la pérdida, pero a su vez reafirman el derecho a la verdad en donde estas memorias visuales pasan a convertirse en el espacio de reconstrucción de tejido social que contribuye a la justicia simbólica y subjetiva. De esta manera el proceso de la foto voz demostró cómo esta comunidad ha logrado renovarse, mejorar su calidad de vida y abrirse a nuevas oportunidades a pesar de las dificultades. Su historia se presenta como un testimonio vivo de esperanza, resistencia y memoria.

La Imagen como Memoria Narrativa

La imagen y la narrativa constituyen dos ejes fundamentales en la construcción de la memoria individual y colectiva, ya que permiten dar sentido a las experiencias humanas, especialmente aquellas marcadas por el conflicto, la violencia o la pérdida. A través de la narrativa, los sujetos reconstruyen sus vivencias, otorgan coherencia al pasado y resignifican los hechos desde el presente, configurando una identidad que se construye en relación con los otros

y con su contexto histórico (Ricoeur, 1996). En este sentido, narrar no solo implica relatar acontecimientos, sino también reconstruir el significado emocional y simbólico de la experiencia.

Las herramientas de foto voz activan las memorias vivas de las comunidades mediante procesos colectivos que resignifican la realidad social y fortalecen el sentido de pertenencia. Las acciones en torno a la fotografía y el relato visibilizan lo vivido y generan nuevos significados que invitan a reflexionar y transformar contextos marcados por la violencia o la exclusión.

El ejercicio grupal con foto voz permite explorar cómo las personas interpretan su entorno, vinculando la memoria personal con la colectiva. Así, estos recursos contribuyen a construir memoria histórica, dar voz a lo silenciado y legitimar la expresión de sobrevivientes y víctimas.

Desde esta perspectiva, la imagen se convierte en un canal simbólico que revela la complejidad emocional de las experiencias, mientras que la narrativa organiza y da sentido a las vivencias, ayudando a comprender el pasado, cuestionar el presente y proyectar futuros. Juntas, fotografía y relato impulsan la transformación psicosocial mediante la catarsis, el diálogo y la reconstrucción de vínculos sociales.

El lenguaje es una expresión profunda del ser humano, mediante la cual se comunican recuerdos, emociones y vivencias. A través de la imagen, se construyen relatos significativos que combinan narrativas orales y escritas para preservar experiencias compartidas. Cada imagen se convierte en un registro visual de sucesos relevantes en la historia comunitaria, especialmente aquellos marcados por el sufrimiento y la violencia.

En este sentido, Cantera (2010) señala que la foto-intervención tiene dos propósitos centrales: (a) visibilizar y cuestionar las realidades sociales; y (b) fomentar una conciencia crítica

sobre los conflictos e inequidades que afectan a las comunidades. Estos fines convierten la fotografía en una herramienta de acción social que impulsa la transformación, el fortalecimiento y la recuperación del tejido comunitario

Resiliencia y Transformación Colectiva

Teniendo en cuenta cada una de las imágenes durante el trabajo que ha llevado a cabo el grupo muestran diferentes manifestaciones de resiliencia como por ejemplo reconstrucción de espacios colectivos, trabajo conjunto, el uso de murales simbólicos, los cultivos, la pesca, las voces comunitarias que se han unido para defender sus derechos a través de líderes que comunitarios. Cada imagen y cada historia constituyen rastros simbólicos de los recursos sociales y emocionales que la gente ha utilizado para sobrellevar el sufrimiento, la pérdida y las vivencias de violencia.

La foto voz permite visibilizar la habilidad de las comunidades para reinterpretar su historia y transformar el sufrimiento en una fuente de fortaleza colectiva. Las imágenes retratan situaciones diarias que representan esperanza, unión y reconstitución del tejido social, convirtiéndose en acciones de resistencia ante la indiferencia y el olvido.

Simultáneamente, las narrativas que acompañan estas representaciones desvelan procesos de introspección profunda, en los que la memoria deja de ser únicamente una carga emocional y se transforma en un camino hacia la comprensión, el aprendizaje y la sanación. En este proceso, la práctica de narrar y tomar fotografías se transforma en una herramienta terapéutica y social que permite enfocar emociones, intercambiar experiencias y dar lugar a nuevas maneras de convivencia, esperanza y reconstrucción colectiva.

Las personas implementan recursos de afrontamiento para enfrentar circunstancias difíciles, estresantes o desafiantes durante su vida. Estos recursos incluyen todas las estrategias,

herramientas o prácticas que emplean, como los recuerdos, las memorias personales o las imágenes. Estos recursos pueden ser internos, evidenciándose a través de la autoestima, la capacidad para adaptarse, la resiliencia o la regulación de las emociones; todos ellos actúan como bases que mantienen el bienestar y el equilibrio en términos psicológicos.

Con la ayuda de estos recursos, las personas pueden adaptarse a los cambios en su entorno, reinterpretar sus vivencias y seguir adelante con dignidad y fortaleza. Este proceso es estimulado a menudo por el amor hacia los seres queridos y el deseo intenso de reconstruir la vida, lo que demuestra que, pese a la adversidad, las personas tienen la capacidad de levantarse, curarse y seguir adelante con esperanza y una nueva perspectiva. La adversidad, las personas tienen la capacidad de levantarse, curarse y seguir adelante con esperanza y una nueva perspectiva. “La resiliencia abre un abanico de posibilidades, en tanto enfatiza las fortalezas y aspectos positivos, presentes en los seres humanos. Más que centrarse en los circuitos que mantienen las condiciones de alto riesgo para la salud física, mental de las personas, se preocupa de observar aquellas condiciones que posibilitan un desarrollo más sano y positivo” (Kotliarenco et al., 1997. P. 8)

Sanación y Empoderamiento Colectivo

Los vínculos y encuentros dialógicos que se establecen en el contexto de una acción psicosocial constituyen espacios esenciales para la reconstrucción del tejido social. Estos encuentros no se limitan únicamente a la expresión emocional, sino que también promueven la reflexión crítica sobre las causas estructurales de la violencia y la desigualdad. Según Martín-Baró (1990), la psicología de la liberación debe acompañar los procesos sociales desde una praxis comprometida con la transformación, en la cual la sanación se conciba como un acto colectivo de resistencia frente al sufrimiento histórico.

En este sentido, los procesos de sanación y empoderamiento colectivo favorecen la creación de memorias compartidas y la transformación de las violencias sociales mediante lenguajes alternativos y expresivos. La colaboración comunitaria, la escucha activa y el diálogo permiten formar redes solidarias que apoyan a personas vulnerables y fortalecen el sentido de pertenencia.

Asimismo, la dimensión política se manifiesta en la herramienta Foto Voz, que trasciende lo individual para impactar en lo público. Al presentar fotografías y relatos en espacios comunitarios o institucionales, se convierte la experiencia personal en una demanda social de reconocimiento. Como indica Jelin (2002), recordar y narrar en colectivo es un acto de ciudadanía que reivindica el derecho a existir, ser escuchado y reconstruir el futuro con dignidad.

De esta manera, los encuentros dialógicos, la acción psicosocial y la práctica de la Foto Voz se articulan como estrategias que integran la sanación emocional, el empoderamiento comunitario y la acción política, promoviendo la reparación simbólica y la transformación social; Estas dinámicas de relación crean vías para la creación de entornos más sanos y seguros, donde las comunidades encuentran las condiciones que requieren para su desarrollo completo y su bienestar mental. A través del reconocimiento mutuo y la participación activa en este proceso, los individuos y grupos tienen la posibilidad de alzar su voz, reafirmar su dignidad, recuperar sus derechos y mantener su historia y orígenes culturales como un elemento fundamental de su identidad.

Como propone Cantera (2009), estos contextos de acción y encuentro colectivo se vuelven espacios de empoderamiento, resistencia y re significación en los que las comunidades no solamente recuerdan su pasado, sino que lo convierten en un manantial de fortaleza y reconstrucción social. Contextos de acción y encuentro colectivo se vuelven espacios de

empoderamiento, resistencia y re significación en los que las comunidades no solamente recuerdan su pasado, sino que lo convierten en un manantial de fortaleza y reconstrucción social.

Esta experiencia se enmarca en una perspectiva global y sostenible que interactúa directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) promovidos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), fomentando así la equidad, la justicia, la paz y el bienestar emocional de las comunidades. Se promueve la co-creación de memorias colectivas que permiten dar un nuevo significado al pasado y cambiar las distintas manifestaciones de violencia social a través de interacciones dialógicas y acciones psicosociales participativas, usando lenguajes alternativos como la palabra, la experiencia compartida y la imagen. Participativas, usando lenguajes alternativos como la experiencia compartida y la imagen.

Las prácticas comunitarias que provienen de la foto voz se vinculan, dentro de este marco, con los ODS 3 (salud y bienestar), ODS 10 (disminución de las desigualdades), ODS 16 (paz, justicia e instituciones firmes) y ODS 17 (alianzas para alcanzar los objetivos). Estos objetivos se reflejan en el trabajo psicosocial, cuyo objetivo principal es impulsar la reparación simbólica, reforzar las relaciones sociales y fomentar la creación de ambientes más justos, igualitarios y sustentables.

En resumen, la vivencia de la foto voz va más allá del campo artístico y se establece como una acción con un enfoque político, humanista y ético, donde las comunidades se identifican a sí mismas como agentes de cambio y arquitectos de su propia historia. Esta actividad de memoria viva, además de fortalecer el empoderamiento personal y colectivo, fomentar procesos de transformación social orientados a la dignidad, el reconocimiento y la sostenibilidad de la vida comunitaria.

Conclusiones

El análisis realizado evidencia que los episodios de violencia, resiliencia y reconstrucción estudiados permiten comprender cómo la memoria, la dignidad colectiva y la acción comunitaria se constituyen en herramientas fundamentales para la sanación y la transformación social. La resistencia colectiva se refleja en la reorganización social, la recuperación del territorio y la preservación de la identidad cultural afrodescendiente, elementos que orientan procesos de justicia, reparación simbólica y fortalecimiento del tejido comunitario (Revista Studocu, 2022; El Tiempo Casa Editorial, 2022).

Se observa que la fuerza de las comunidades radica en su capacidad para resistir los quiebres impuestos por el conflicto armado. Tal como señala Martín-Baró (1990), la sanación psicosocial exige una mirada que trascienda lo individual, considerando que la salud mental de una población se mide por la calidad de sus relaciones, las realidades que construye y las posibilidades que abre para su futuro (p. 135). En este sentido, la memoria y la dignidad colectiva no representan únicamente un acto de recuerdo, sino que constituyen la base para la construcción de nuevas realidades y la garantía de no repetición de la violencia.

La experiencia de los familiares de personas desaparecidas, retratada en *Sin descanso hasta encontrarlos*, evidencia cómo la ausencia y el duelo suspendido desestructuran el tejido afectivo y comunitario. No obstante, la memoria y la resiliencia colectiva permiten que las víctimas transiten de una identidad marcada por el sufrimiento a una de agencia política y social, convirtiendo la búsqueda persistente en un motor ético que otorga dignidad y sentido a la resistencia, movilizando recursos internos y redes comunitarias para exigir justicia y verdad.

El caso de Bojayá evidencia cómo la masacre produjo una ruptura integral en la comunidad, afectando los ámbitos biológico, psicológico, social y cultural. A pesar de la devastación, los pobladores lograron reconstruir el sentido de pertenencia y la cohesión mediante

recursos simbólicos como rituales, memoria histórica y resignificación del territorio. Este proceso revela que la sanación y el empoderamiento surgen de la acción comunitaria, transformando el dolor en aprendizaje, resiliencia y exigencia de no repetición.

Finalmente, las técnicas de intervención psicosocial, como la metodología de foto-voz, permiten identificar y dar vida a las subjetividades emergentes en contextos de violencia. La expresión mediante imágenes favorece la resignificación del dolor, la construcción simbólica y la memoria colectiva, consolidando un proceso de reflexión crítica y empoderamiento comunitario (Montoya, 2020, p. 27). En conjunto, los hallazgos demuestran que la narrativa, la memoria y la acción comunitaria constituyen herramientas esenciales para la reconstrucción social y la promoción de la paz en escenarios de conflicto.

Referencias Bibliográficas

[Objeto_virtual_de_Informacion_OVI]. (s.f.). [Título del recurso].

<http://hdl.handle.net/10596/1303>

Benveniste, E. (2000). *[Título completo de la publicación]*. [Editorial]. Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5(1), [páginas].

Teoría y Experiencia, 5(1), [páginas].

https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente

Camacho, Á., Suárez, A., et al. (2020). Bojayá: la guerra sin límites. Centro de Memoria Histórica.

<https://archive.org/details/bojayalaguerrasi0000unse>

Comisión de la Verdad de Colombia. (2020, 30 de agosto). *Sin descanso hasta encontrarlos* [Video]. YouTube. [URL completa del video].

Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria. [Editorial o fuente].

https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente

Erikson, K. (1995). Everything in Its Path: Destruction of Community in the Buffalo Creek Flood. <https://archive.org/details/everythinginitsp00erikrich>

Kotliarenco, M. A. (1999). Algunas particularidades metodológicas en los estudios sobre resiliencia. *Nuevos Avances en el Concepto de Resiliencia*, 46.

<https://scholar.google.com.co/scholar?q=rutter+1987+resiliencia&hl=es>

Martín-Baró, J. (1990). Psychology and Social Trauma.

<https://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/358>

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno.

Trayectorias migratorias, identidad y educación, 15–49. <https://eds-p-ebshostcom.bibliotecavirtual.unad.edu.co/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=4779b6e4-d11f-43e0-a229-c88f7638eec5%40redis>

Organización Mundial de la Salud (2021). Informe sobre Salud Mental y Violencia.

<https://www.who.int/es/publications/i/item/9789240050860>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (s.f.). *Objetivos de desarrollo*

sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Rodríguez, R., & Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, 24(3), 927–945.

<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Urrego-Mendoza, Zulma Consuelo, Natib-Rosero, Angie Carolina, & Ramírez-Cuervo, Geraldine.

(2024). Salud mental y psicosocial en supervivientes a la masacre de Bojayá: estudio narrativo de tópicos. *Revista de la Universidad Industrial de Santander. Salud*, 56, e24015. Publicación electrónica del 21 de marzo de 2024. <https://doi.org/10.18273/saluduis.56.e:24015>

White, M., & Epston, D. (1990). *Narrative means to therapeutic ends*. W. W. Norton & Company.

Apéndices

Apéndice A

Voces del silencio: Imágenes que sanan y transforman

<https://youtu.be/IV1wx2sr80s?si=GfK5DO02qkODGpeh>

Nota. Este video se evidencia un magazín de 5 lugares que fueron creados para conservar la memoria histórica a través de la Foto-Voz como herramienta poderosa en formación psicosocial y comunitaria *Fuente.* Autoría propia (2025)